

Estimado Honorable John Kerry:

En nombre de Veterans For Peace y otros campeones de la paz y el clima, lo felicitamos por su nombramiento como Enviado Presidencial Especial para el Clima, le agradecemos por regresarnos al Acuerdo de París y nos unimos a usted para promover una transición de los combustibles fósiles a las formas de energía seguras y renovables como solar, geotérmica, hidroeléctrica escala pequeña, y energía del viento.

Pongamos el militarismo en el centro de esta conversación sobre el clima.

Nos complace que la Administración Biden / Harris haya creado este puesto, como un reflejo de la gravedad de la crisis climática, y nos complace que la persona con ese puesto sea usted. Hace 50 años usted, como veterano contra la guerra, entregó al Congreso una crítica larga, articulada y fuerte sobre la guerra de Viet Nam. Algunos de nosotros ya éramos veteranos o soldados en contra de la guerra, y usted habló por nosotros con la verdad al poder. Usted ha tenido muchos puestos de poder desde entonces; en su posición actual, le pedimos que reúna el valor y la claridad sobre la guerra y el militarismo que expresó al Congreso en abril de 1971.

Usted planteó la pregunta: "¿Cómo le pedimos a un hombre que sea el último en morir por un error?"

Ahora la pregunta que planteamos es: "¿Cómo pedimos a millones de personas que mueran como resultado de una catástrofe climática alimentada por el militarismo y por guerras sin fin?"

Para disminuir la catástrofe climática, presentamos las siguientes solicitudes:

- 1) Por favor Implementar la inclusión de emisiones militares en todos los informes y datos sobre emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Estados Unidos exigió vergonzosamente, durante las negociaciones para el Protocolo de Kioto en 1997, que las emisiones militares se excluyan del total de GEI de los países, y luego ni siquiera ratificó el Protocolo.
- 2) Le pedimos que utilice su plataforma pública para señalar constantemente el papel que desempeñan el militarismo estadounidense y el Pentágono en la exacerbación de la crisis climática, y presionar para reducir en gran medida el alcance de las fuerzas armadas en todo el mundo, llevar a nuestras tropas a casa y poner fin a la guerra con aviones no tripulados (drones), cerrar cientos de bases en el extranjero, detener guerras interminables, rechazar la modernización nuclear y retirar el financiamiento de la Fuerza Espacial, para terminar con el

gasto/despilfarro de recursos financieros, materiales y humanos, y minimizar la huella de carbono del Pentágono.

3) Le pedimos que promueva acuerdos bilaterales entre los EEUU y Rusia, y los EEUU y China para prohibir el financiamiento de inversiones futuras en combustibles fósiles, detener los ejercicios militares en el Mar del Sur de China, mantener el Ártico libre de la exploración extractiva y los sistemas de armas, y realizar delegaciones de “protectores del clima” de pueblo a pueblo para intercambiar conocimientos, forjar amistades y emprender proyectos conjuntos para promover la biodiversidad y energía renovable.

4) Le pedimos que utilice su plataforma pública para insistir que los EEUU paguen su parte justa al Fondo Verde para el Clima.

5) Le pedimos que usted sea un firme defensor de una Transición Justa para que los trabajadores que han sido y serán desplazados por el cambio de la producción de combustibles fósiles, como los trabajadores con sueldos bajos, puedan prosperar plenamente.

6) Le pedimos que reconozca que junto con los esfuerzos de muchos funcionarios electos y designados, incluido usted, los esfuerzos de los movimientos populares por la justicia climática son esenciales para superar el poder de esas fuerzas que nos han llevado a nuestro actual desastre climático. Por tanto, les pedimos que trabajen con nuestros grupos como aliados. Les pedimos a estos grupos hermanas también, como les pedimos a usted, que opongan la guerra y el militarismo que hasta ahora ha sido poco abordado en el movimiento climático.

Esto es a pesar de que:

a) El Pentágono es el mayor usuario institucional de combustibles fósiles del mundo y, por lo tanto, el mayor emisor de gases de efecto invernadero (emisiones de GEI).

b) Los enormes impactos ambientales adicionales de la fabricación, envío y uso de armas y equipos, y el intenso bombardeo de la infraestructura y la naturaleza de otros países.

c) Muchos miles de millones de dólares de nuestro dinero que se han gastado en guerras interminables, armas nucleares y unas 800 bases estadounidenses en el extranjero, ninguna de las cuales nos defiende de la crisis climática. Esos fondos se deberían invertir en las necesidades humanas y la curación de nuestro planeta.

d) La profunda complicidad entre el complejo militar-industrial y las corporaciones de combustibles fósiles. Nuestras fuerzas armadas refuerzan el saqueo del planeta por parte de las corporaciones estadounidenses para robar recursos y los frutos del trabajo humano.

Sin embargo, cuando escuchamos su discurso del 18 de febrero, con motivo del bienvenido regreso de Estados Unidos al Acuerdo Climático de París, notamos la falta de cualquiera referencia a la contribución militar a la crisis climática.

Asimismo, el informe del Comité Selecto de la Cámara de Representantes "Resolviendo la crisis climática" <https://climatecrisis.house.gov/report>, expone los cambios necesarios en muchas áreas. En la sección de Seguridad Nacional, sin embargo, solo se incluye como el cambio climático afectará a los militares en las bases estadounidenses, pero nada sobre como los militares afectarán la crisis climática.

No podemos permitirnos el lujo de ignorar al elefante en el cuarto o seguirnos en negación.

A medida que somos testigos de eventos climáticos extremos, incluyendo inundaciones hasta incendios forestales y temperaturas muy frías, se nos recuerda la urgencia de reducir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero. Para garantizar un futuro libre de carbono en un mundo sostenible, debemos redefinir la seguridad global como seguridad climática y reconocer que la guerra y los preparativos para la guerra solo nos harán menos seguros. De lo contrario, nos enfrentamos a un mundo cada vez más militarizado y distópico, en el cual los países industrializados excluyen a los refugiados climáticos del Sur Global, y en el cual los pueblos indígenas sufren de manera desproporcionada como resultado de nuestra adicción a los combustibles fósiles y al militarismo.

Reconocemos que poner fin a esta amenaza existencial a nuestra supervivencia se requiere transformar el principio organizador de nuestra sociedad de la avaricia a lo sostenible, la igualdad, la comunidad y la regeneración. Esto requerirá la colaboración de muchos grupos: comunidades de primera línea, defensores de la justicia racial y climática, jóvenes, trabajadores, ambientalistas y grupos religiosos, junto con el papel crucial que usted y otros funcionarios interesados pueden desempeñar.

Trabajar juntos para acabar con la guerra y el militarismo debe ser una parte central de este esfuerzo.

Nos gustaría programar una proyección de nuestras diapositivas sobre "La disrupción climática y el militarismo de los EEUU" y planeamos comunicarnos con usted sobre la mejor manera de trabajar juntos. Gracias por su tiempo, consideración y liderazgo como Enviado Climático.

Atentamente,

Proyecto de Crisis Climática y Militarismo, Veteranos por la Paz

<https://www.veteransforpeace.org/take-action/climatecrisis> (Para respaldar esta carta, comuníquese con climate@veteransforpeace.org)